



Este es el sarcófago abierto de la esposa de un joyero que vivió hace cinco mil años en el Egipto de la Quinta Dinastía. Ha sido hallado en Sakkara, al sur de El Cairo.

LA ESPOSA DEL JOYERO: 5.000 AÑOS



Descubrimiento arqueológico en Mititariya, al norte de El Cairo: estatuas decapitadas de Ramsés II. Un funcionario mide una de éstas últimas en pleno desierto.

¿CUANDO se agotarán los yacimientos arqueológicos de Egipto? ¿Cuándo terminará esa tierra de dar momias, sepulcros, estatuas, vasijas, cofres, templos, papiros escritos, pinturas...? La historia del antiguo Egipto no parece haber muerto. O mejor: muerta sigue viviente bajo las arenas, brotando intermitentemente a la superficie con apariencia de inagotable. El nuevo Egipto, el de la República Árabe Unida —con toda su realidad impulsiva y progresiva— se levanta sobre unos estratos viejos como la historia misma del planeta y sus raíces se pierden en profundidades de poderosos antepasados y riquezas sepultadas.

Si el Nilo produce dos cosechas al año, las cosechas de la arqueología son infinitas. Constantemente los excavadores trabajan en varios lugares del país, obteniendo siempre recompensa. Ultimamente, los arqueólogos han hallado a treinta y cinco kilómetros de El Cairo, en Sakkara, dos tumbas que datan de los tiempos de la Quinta Dinastía, la época de la gran arquitectura. En Sakkara fue construida por Imhotep la célebre pirámide escalonada para albergar la momia de Djoser, faraón de la Tercera Dinastía. De las tumbas encontradas, una debió pertenecer a un joyero de la Corte. Apareció abarrotada de coronas y monedas de oro y también contenía muchas estatuas. Solamente fue hallado en ella un sarcófago que contenía la momia de una mujer —seguramente la esposa del joyero— en perfecta conservación. A los cinco mil años de su muerte, esta bella egipcia ha recobrado una inesperada vida por obra y gracia de los arqueólogos y los historiadores.

La otra tumba perteneció a muy distinta gente. Quizá a un ganadero o un carnicero, aunque no de pobre condición ni de instrucción humilde. Las paredes del sepulcro aparecen cubiertas de pinturas y de jeroglíficos en los

que se habla de la existencia de gérmenes y de procedimientos para la conservación fresca de la carne. El antiguo Egipto no llega a agotar jamás nuestra capacidad de sorpresa. ¿Qué hubiese dicho Louis Pasteur ante la revelación del jeroglífico de Sakkara? El sabio del siglo XIX —el siglo del progreso— no hubiera tenido más remedio que inclinarse respetuoso. Detrás de estas dos tumbas, en un pasaje que se cree de respetable profundidad, parece que los excavadores piensan hallar numerosas momias. Se ha adelantado la cifra de dos mil.

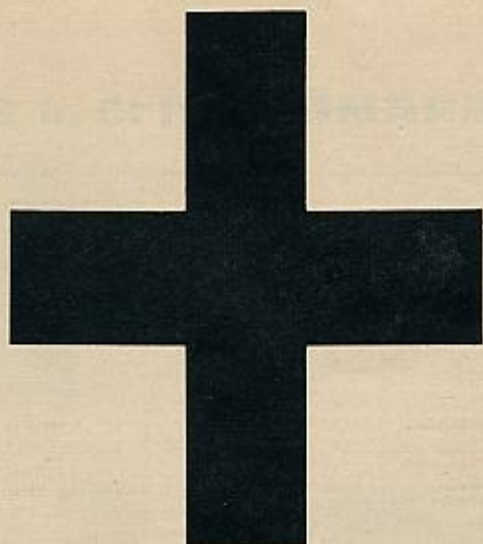
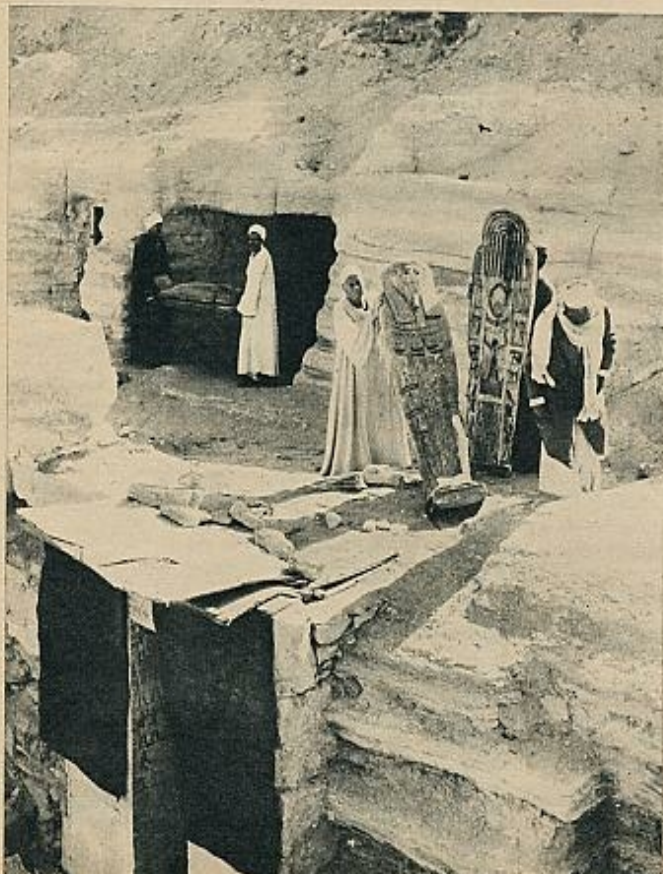
En otro lugar, en las cercanías de Mitrahina, han sido descubiertas monedas y vasijas de la época ptolemaica, o sea, de entre el III y el I siglo antes de J. C. Y en Mattariya, al norte de El Cairo, han encontrado estatuas de Ramsés II, el constructor del templo famoso de Abu Simbel, todas las cuales aparecían sin cabeza y éstas, rotas. Esculpidas en piedra caliza, las estatuas medían dos metros y medio de altura.

Egipto sigue ofreciendo sus cosechas históricas al mundo. Su pasado continúa brotando inagotable.

(Reportaje gráfico CIFRA)



Monedas y cacharros desenterrados en Mitrahina. Datan de la era ptolemaica. Abajo, la entrada de las tumbas descubiertas en Sakkara, donde fue hallada la momia de la esposa de un joyero de la Corte. Su nombre está escrito en abalorios de colores tejidos en malla sobre la envoltura del cadáver. Egipto inagotable.



VENTAJAS



seixbarra

50 ANIVERSARIO



25%



DESCUENTO



usted que sabe lo que vale sepa lo que ofrecemos, más ventajas por celebrarse nuestro 50 ANIVERSARIO es igual a un 25 % de DESCUENTO en todos los artículos de ESTABLECIMIENTOS ALVAREZ.

porcelanas - loza
vajillas - cristal
y objetos de regalo

sólo viendo nuestros precios creará en nuestra oferta especial del 50 aniversario.